

BOLETIN OFICIAL

DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AÑO I.

DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN: Calle de Corrientes 829

NÚM. 112.

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 11 DE 1893

Artículo 1º En el «Boletín Oficial», que aparecerá diariamente en la Capital de la República, se hará la publicación oficial de las leyes, decretos, resoluciones, informes y demás datos que den a conocer el estado y movimiento de la Administración.

Art. 2º En el «Boletín» deberán publicarse, asimismo, todos los avisos del Gobierno.

Art. 3º El «Boletín» deberá hacerse circular convenientemente en todas las reparticiones de los tres Poderes del Estado y se distribuirá, en suficiente número de ejemplares, a los Gobiernos de Provincia, Legaciones y Consulados Argentinos.

Art. 4º Los documentos que en él se inserten serán tenidos por auténticos y válidos en virtud por efecto de esa publicación. (Decreto del 2 de Mayo de 1893.)

SUMARIO

MINISTERIO DEL INTERIOR.—Decreto declarando caduca la concesión de los señores O. Bemberg y C., acordada por la ley núm. 2.514.—Decreto aprobando la tarifa de trenes especiales del Ferrocarril de Buenos Aires y Rosario.—Decreto aprobando el Reglamento de la Casa de Expositos de la Capital.—Decreto nombrando al Escribiente del Departamento de Policía de la Capital a don Pedro de la Quintana.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Decreto nombrando varios empleados en la Dirección General de Rentas.—Resolución declarando que hay lugar a la devolución solicitada por los señores Hasenclever y C.—Resolución desagotando el derecho de fecha 9 de Octubre próximo pasado y ordenando la devolución solicitada por don Adolfo Woll.—Resolución no haciendo lugar a la devolución de derechos solicitada por los señores Romero Díaz y Torresano.

MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA.—Decreto importando ordenes para que se hagan al Comodoro Bemberg los honores de coronel a que le corresponde por su patente militar.—Decreto nombrando al Jefe de la Sección Administrativa de la Escuela Militar a don Esteban Estrella.—Decreto nombrando al Jefe de la Sección de la Escuela Militar a don Esteban Estrella.

TELEGRAMAS

CRÓICA ADMINISTRATIVA.—El ministro de expedientes en el Departamento de Marina.—Decreto General de Rentas.—Departamento de Hacienda.—Fierro y Amador.

AVISOS OFICIALES.—Llamamiento.—Boletín judicial.—Aviso particular.—Llamado.—Aviso general.—Teatro.

DOCUMENTOS OFICIALES

Ministerio del Interior

Decreto declarando caduca la concesión de los señores O. Bemberg y C., acordada por ley núm. 2.514.

(Expediente núm. 1.631, 9/1893.)

Buenos Aires, Noviembre 5 de 1893.

Habiendo vencido el plazo acordado por decreto de fecha 31 de Octubre próximo pasado para que los señores O. Bemberg y C., concesionarios del Ferrocarril de Mendoza a San Rafael, procediesen a suscribir el contrato aprobado el 31 de Diciembre de 1891, depositando el importe fijado por la ley respectiva, más el pago de los estudios verificados por el Departamento de Obras Públicas;

El Presidente de la República

DECRETA:

Artículo 1º Declárase caduca la concesión de los señores O. Bemberg y C., acordada por ley núm. 2.514, de Septiembre de

1893, para la construcción y explotación de una línea férrea, con garantía de la Nación, entre Mendoza y San Rafael.

Art. 2º Comuníquese, publíquese e insértese en el Registro Nacional.

SAENZ PEÑA.

MANUEL QUINTANA.

Decreto aprobando la tarifa de trenes especiales del Ferrocarril de Buenos Aires y Rosario.

(Expediente núm. 5.658, 9/1893.)

Buenos Aires, Noviembre 10 de 1893.

Vistos los informes producidos,

El Presidente de la República

DECRETA:

Artículo 1º Apruébase la tarifa de trenes especiales del Ferrocarril de Buenos Aires y Rosario, por la que se fija la suma de veinte pesos oro (\$ 20.000) por el boleto terminal, y otra variable de un peso cincuenta centavos (\$ 1.50) de la misma moneda por cada kilómetro recorrido.

Art. 2º En cuanto a los mil novecientos setenta pesos, setenta centavos moneda nacional (\$ 1.970,70) que se fueron deducidos a la Empresa del mencionado ferrocarril, por trenes especiales pedidos por el Ministerio de la Guerra, pase a dicho Departamento para la resolución que correspondiera.

Art. 3º Comuníquese, etc.

SAENZ PEÑA.

MANUEL QUINTANA.

Decreto aprobando el Reglamento de la Casa de Expositos de la Capital.

Buenos Aires, Noviembre 4 de 1893.

En vista de la solicitud que demuestra la urgencia de la reglamentación de la Casa de Expositos y de las ventajas y bondad del Reglamento confeccionado por la Sociedad de Beneficencia;

El Presidente de la República

DECRETA:

Artículo 1º Apruébase el Reglamento de la Casa de Expositos, redactado por la Sociedad de Beneficencia de la Capital.

Art. 2º Comuníquese, publíquese y dese al Registro Nacional.

SAENZ PEÑA.

MANUEL QUINTANA.

Decreto nombrando al Escribiente del Departamento de Policía de la Capital a don Pedro de la Quintana.

(Expediente núm. 4.573, 9/1893.)

Buenos Aires, Noviembre 11 de 1893.

Visto lo expuesto en la nota que precede,

El Presidente de la República

DECRETA:

Artículo 1º Nómbrase Escribiente del

Departamento de Policía de la Capital, a don Pedro de la Quintana, en reemplazo de don Antonio Ramírez cuya renuncia queda aceptada.

Art. 2º Comuníquese, etc.

SAENZ PEÑA.

MANUEL QUINTANA.

Ministerio de Hacienda

Decreto nombrando varios empleados en la Dirección General de Rentas

Buenos Aires, Noviembre 10 de 1893.

Existiendo en la Dirección General de Rentas las vacantes de un Oficial 2º y un Archivero, producidas por renuncia de don Carlos Blanco y don E. Macchi, que desempeñaban dichos empleos, y siendo necesario la provisión, según lo pide por nota la Dirección General de Rentas,

El Presidente de la República

DECRETA:

Artículo 1º Promuévese al empleo de Oficial 2º de la Dirección General de Rentas, al Escribiente 1º don Carlos Saravia, y en lugar de éste, al ciudadano don Camilo Ambia.

Art. 2º Nómbrase Archivero de la Dirección General de Rentas al ciudadano don Adolfo José Aranz.

Art. 3º Comuníquese, etc., y pase a Contaduría General.

SAENZ PEÑA.

JOSÉ A. TERRY.

Resolución declarando que hay lugar a la devolución solicitada por los señores Hasenclever y C.

(Núm. 1.617.—Expediente núm. 1.758, 11/1893.)

Buenos Aires, Noviembre 9 de 1893.

Desprendiéndose de lo informado por la Dirección General de Rentas en el pedido de devolución de derechos de fecha 26 de Septiembre último, que los recurrentes, señores Hasenclever y C., han abonado por un error de la Alfana de la Capital en la aplicación de la ley respectiva, el derecho de 25 %, sobre una partida de 20 fardos de lana de pila blanqueada que importada por el vapor «Highland Scott» en Mayo próximo pasado, con precedencia de Liverpool, siendo que correspondía satisfacer el impuesto de dos centavos (0.02) por kilo;

SE RESUELVE:

Declárase que hay lugar a la devolución solicitada y en su consecuencia pase a la Sección de Contabilidad del Ministerio, para que, previa liquidación de la Contaduría General, proceda a extender la orden de pago del caso.

JOSÉ A. TERRY.

Resolución derogando el decreto de fecha 9 de Octubre próximo pasado y ordenando la devolución solicitada por don Adolfo Wolff.

(Núm. 1.618.—Expediente núm. 2.071, W/4893.)

Buenos Aires, Noviembre 9 de 1893.

Resultando de los informes producidos con motivo del pedido de reconsideración de la resolución de este Ministerio de fecha 9 de Octubre último, que niega la devolución de derechos gestionada por don Adolfo Wolff, en virtud de haberse aplicado erróneamente a una partida de ganadería el gravamen de un 25 % en vez del de 15 %, que era el que le correspondía, que se trata de un error de la Aduana y no del comerciante, por lo que no le comprende las prescripciones del artículo 143 de las Ordenanzas de Aduana vigentes;

SE RESUELVE:

Derógase el decreto de fecha 9 de Octubre próximo pasado, y acuérdase la devolución de los derechos abonados de más, a cuyo efecto la Sección de Contabilidad, previa liquidación de la Contaduría General, extenderá la orden de pago respectiva. Repónganse los sellos.

JOSÉ A. TERRY.

Resolución no haciendo lugar a la devolución de derechos solicitada por los señores Romero Díaz y Torresano.

(Núm. 1.619.)

Buenos Aires, Noviembre 9 de 1893.

Visto el escrito presentado en 29 de Diciembre de 1892, por los señores Romero Díaz y Torresano, pidiendo la devolución de la suma de \$ 6.375,48 ⁷⁸/₁₀₀ de curso legal, abonados de más por derechos de importación sobre varias mercaderías que fueron detenidas por la Aduana de la Capital, en virtud de haberse pretendido extraerlas libres de gravamen, pretextando ser materiales para telégrafos; y resultando de los informes producidos, que la mayor suma de derechos abonada por los recurrentes, si bien proviene de demora achacable a la Aduana, en cambio está perfectamente aplicada el impuesto de acuerdo con la ley de la materia vigente en el día del despacho que establecía su cobro por mitades en moneda de curso legal oro, así como también, teniendo en cuenta que la citada Administración de Rentas ha procedido con toda corrección al suspender en tanto se sustanciaba el sumario, todo trámite respecto de esa mercadería, desde que la sentencia de la Corte Federal que exonera de culpa a los recurrentes, ha establecido con toda claridad que existieron causas suficientes para iniciar el juicio y detener los efectos que se trataban de importar la país, estando justificado además el proceder de esa repartición, dado lo al respecto establecido por los artículos 961 y 1.041 de las Ordenanzas de Aduana vigentes;

SE RESUELVE:

No ha lugar a lo pedido, y pase a la Dirección General de Rentas para la reposición de sellos y demás efectos.

JOSÉ A. TERRY.

Ministerio de Guerra y Marina

Decreto impartiendo órdenes para que se hagan al Comodoro Ramírez los honores de ordenanza que corresponden a su jerarquía militar.

Buenos Aires, Noviembre 13 de 1893.

Atenta la nota que precede del Estado Mayor General de Marina, en la que se

comunica que a las 8 a. m. del día de hoy ha dejado de existir el señor Director General de Talleres y Arsenales, Comodoro don Coferrino Ramírez; y teniendo en cuenta la alta jerarquía del extinto y los servicios que tiene prestados a la Nación,

El Presidente de la República

DECRETA:

Artículo 1º El Estado Mayor General de Marina dispondrá que una Comisión de Jefes de la Armada vele el cadáver, debiendo dar la guardia de honor la Compañía de Aspirantes de la Escuela Naval.

Art. 2º El Estado Mayor General del Ejército impartirá las órdenes del caso para que a la hora de sepultar el cadáver se encuentren formadas frente al Cementerio del Norte de la Capital, para hacer los honores de ordenanza, las fuerzas de línea que correspondan a su jerarquía militar.

Art. 3º Los gastos del entierro serán costeados por la Nación.

Art. 4º Comuníquese a quienes corresponden para su cumplimiento y archívese.

SAENZ PEÑA.

LUIS MARÍA CAMPOS.

Decreto nombrando Jefe de la División Administración a don Eusebio Rodríguez Cabello.

Buenos Aires, Noviembre 7 de 1893.

Atenta la propuesta que precede del Estado Mayor General de Marina,

El Presidente de la República

DECRETA:

Artículo 1º Nómbrase Jefe de la División Administración del Estado Mayor General de Marina, al Comisario de la clase don Eusebio Rodríguez Cabello, en reemplazo del de igual clase don Carlos Sarachaga que pasa a prestar sus servicios en el crucero «9 de Julio».

Art. 2º Comuníquese a quienes corresponden a sus efectos y archívese.

SAENZ PEÑA.

LUIS MARÍA CAMPOS.

Decreto nombrando Subprefecto del puerto de La Plata.

Buenos Aires, Noviembre 9 de 1893.

Atenta la propuesta que precede del Estado Mayor General de Marina,

El Presidente de la República

DECRETA:

Artículo 1º Nómbrase Subprefecto del puerto de La Plata, al Teniente de Fragata don Cándido Chaneton, en reemplazo del Capitán de Fragata don José B. Pastore, que ha sido nombrado Comandante de la bombardera «Bermejo».

Art. 2º Comuníquese al Estado Mayor General de Marina, a la Contaduría General de la Nación, insértese en el Registro Nacional y archívese.

SAENZ PEÑA.

LUIS MARÍA CAMPOS.

TELEGRAMAS

Buenos Aires, Noviembre 11 de 1893.—Al señor Gobernador de la Provincia de Córdoba.—El señor Presidente de la Cámara de Diputados de esa Provincia había comunicado al Ministerio de la Guerra, que el señor Coronel Álvarez era el jefe

de los grupos que desacataron a la Cámara, amenazaron de muerte a los diputados e interrumpieron la sesión comenzada el 30 de Octubre último.

El señor Presidente de la mesa inscriptora de esa ciudad participó a este Ministerio que el acto de la inscripción nacional había quedado en suspenso durante una hora a causa de los desórdenes escandalosos que parecieron comprometer la vida de los miembros de la mesa.

Cuando los Gobernadores de Provincia, en su calidad de agentes del Gobierno Federal, proceden a ejecutar las resoluciones de las autoridades nacionales, cumplen obligaciones peculiares de los poderes públicos de la Nación. Aquellos antecedentes dignos y esta doctrina inconcusa demuestran la corrección de los dos telegramas que he tenido ocasión de dirigir a V. E. sobre asunto de tanto interés público, como la libertad de la inscripción nacional, y cuyo contenido está muy lejos de envolver una ofensa para el señor Coronel Álvarez, ni un desaire para el Gobierno de V. E. Pero puesto que V. E. se niega a atender las observaciones del señor Presidente, el Gobierno Nacional, sin descender al examen de la actitud asumida por V. E., dictará, llegado el caso, todas las medidas conducentes para asegurar la libertad y la regularidad de la inscripción dentro de las prescripciones legales. Sirvase V. E. excusar que prescinda de los demás tópicos de que V. E. se ocupa en su telegrama de ayer, por reputarlos ajenos a la materia que motiva esta correspondencia.

El señor Presidente, que conoce sus deberes y sus derechos, cumplirá los unos y ejercerá los otros, según su criterio, siempre que la oportunidad lo exigiere.

Quiera V. E. aceptar las seguridades de mi consideración distinguida. — MANUEL QUINTANA.

Córdoba, Noviembre 12 de 1893.—Al señor Ministro del Interior.—Cumplido con el deber de acusar recibo del despacho telegráfico de V. E. de fecha de ayer, que me ha sido entregado el día de hoy a las 10 a. m. En contestación, me es sumamente grato poner en conocimiento de V. E. y del Excmo. señor Presidente de la República, el texto oficial de la renuncia que he presentado a la Honorable Asamblea Legislativa de la Provincia, que es el siguiente:

«Córdoba, Noviembre 11 de 1893.—A la Honorable Asamblea Legislativa.—Pongo nuevamente en manos de esa Honorable Asamblea la renuncia, esta vez irrevocable, del cargo de Gobernador de la Provincia.

No debo ni puedo continuar desempeñando ese cargo.

Prefero no motivar esta resolución que tiene su natural explicación en el estado político del país y en numerosos antecedentes que son del dominio público.

Al abandonar este cargo, que no solicité, que me fué ofrecido con insistencia en circunstancias y condiciones las más difíciles y azarosas para la Provincia y para la Nación, y al cual durante año y medio he dedicado todas las fuerzas de la inteligencia, todas las energías de la voluntad, todas las abnegaciones del patriotismo, dejo cumplida la última promesa del programa con que inauguré el gobierno que hoy termina.

Dios guarde a V. H. — M. D. PIZARRO.»

Queda, pues, el señor Vicegobernador Julio Astrada, rigiendo los destinos de Córdoba, y V. E. cultivará con él las relaciones oficiales de ambos gobiernos, pudiendo hacerlo en el interin con el señor Presidente del Honorable Senado, a quien por decreto de fecha de ayer se puso en ejercicio del P. E., ó con el señor Presidente de la Honorable Cámara de Diputados, por haber presentado también aquí su renuncia de Senador.

La nueva situación política en que desde

luego entra esta que el Excmo. se pública no tendrá el caso, las en su despacho, electoral en el eommentaria en la a mismo tiempo la la Legislatura y de la mesa de inser según las comunicadas al señor Pr por órgano del M del Ministerio de V. E.

Sírvase V. E. ex los demás tópicos el telegrama de ayer al objeto de esa co ce una ocasión m las seguridades tinguída.—M. D. P

Corrientes, Nov S. E. el señor Mini tor don Manuel Qui cursos de esta Pr la marcha de su a mente recibo avisos y jueces de paz d anunciándome que gan a continuar ab cias por falta de pag ha presentado el p de esta capital, con dentro de dos días de proveerla. Sería sible, encontrar qu que el abastecimie ción y sólo tres lici de los cuales el un los artículos que : otro es acreedor Diciembre.

Este no ha de qu presentarse en ca Los vestuarios de no han podido ser impagos muchos d administración. L rentas de la Provin Gobierno anterior, puedo ocurrir al establecimiento ba tamos al Gobierno.

En esta situaciu ntar administrand economía, no teng de ocurrir a V. E. bar del señor Pres un préstamo por lo a esta Provincia, juzque convenient en cuenta que la e los impuestos prin de Junio y Julio. referidos demostrar de una resolución e rante para esta In

Saludo a V. E. c sideración.—LEOP

Buenos Aires, N Al señor Gobernador Salta.—El señor P disgusto de leer en bto del Rosario, f un telegrama que v Provincia de Salta c dro N. Alem, alentá su actitud revoluci su decidida cooper

Semejantes deela en todas circunst te bajo el estado de rebelión vencida por y de las armas, y la justicia debe pr chos que la ley cali los jueces castigard pondientes.

Tal telegrama, en

ron á la Cónsul-
a los diputados
comenzada el

A mesa inscrip-
ó á este Minis-
terio nacional
so durante una
lenes escanda-
rometer la vida

s de Provincia,
el Gobierno Po-
as resoluciones
tales, cumplen
los poderes pú-
blicos anteceden-
ina inconcusa
de los dos tele-
ción de dirigir á
o interés públi-
inscripción na-
está muy lejos
ra el señor Co-
dre para el Go-
sto que V. E. se
servaciones del
erno Nacional,
de la actitud
ará, llegado el
nducientes para
regularidad de la
prescripciones
echar que pres-
de que V. E. se
ayer, por repu-
que motiva esta

conoce sus de-
aplicará los unos
en su criterio,
lad lo exigiese.
seguridades de
ida. — MANUEL

de 1893.—Al se-
Cumplo con el
despacho tele-
de ayer, que me
le hoy á las 10
es sumamente
do de V. E. y del
e la República,
icia que he pre-
amblea Legisla-
es el siguiente:
1 de 1893.—A la
slativa.—Pongo
esa Honorable
a vez indeclin-
lor de la Pro-

nuar desempe-
resolución que
ón en el estado
neros antece-
io público.

, que no solicité,
insistencia en
os las más difi-
provincia y para
nte año y medio
zas de la inteli-
de la voluntad,
del patriotismo,
romesa del pro-
el gobierno que

M. D. PIZARRO.
Vicegobernador
destinos de Cor-
n el las relacio-
biernos, pudien-
on el señor Pre-
ado, á quien por
se puso en ejer-
señor Presidente
le Diputados, por
aqué su renun-

tica en que desde

luego entra esta Provincia, me hace creer
que el Excmo. señor Presidente de la Re-
pública no tendrá necesidad de dictar. He-
gado el caso, las medidas que V. E. insinúa
en su despacho, para garantizar la libertad
electoral en el conicio y la libertad parla-
mentaria en la asamblea, garantiendo al
mismo tiempo la vida de los miembros de
la Legislatura del Presidente y Vocales de
la mesa de inscripción, comprometidas.
según las comunicaciones oficiales transmi-
tidas al señor Presidente de la República,
por órgano del Ministerio de la Guerra y
del Ministerio del Interior á cargo de
V. E.

Sírvase V. E. excusar que prescinda de
los demás tópicos de que V. E. se ocupa en
el telegrama de ayer, por reputarlos ajenos
al objeto de esa contestación, que me ofre-
ce una ocasión más de presentar á V. E.
las seguridades de mi consideración dis-
tinguida.—M. D. PIZARRO.

Corrientes, Noviembre 11 de 1893.—A
S. E. el señor Ministro del Interior, doc-
tor don Manuel Quintana.—La falta de re-
cursos de esta Provincia hace imposible
la marcha de su administración. Diaria-
mente recibo avisos de los jefes políticos
y jueces de paz de los Departamentos,
anunciándome que los proveedores se nie-
gan á continuar abasteciendo á las poli-
cias por falta de pago, y hoy mismo se me
ha presentado el proveedor de la policía
de esta capital, con la amenaza de que si
dentro de dos días no se le paga, cesará
de proveerla. Sería muy difícil, si no im-
posible, encontrar quién lo sustituyera, por-
que el abastecimiento fué sacado á licita-
ción y sólo tres licitadores se presentaron,
de los cuales el uno renunció á proveer
los artículos que se le adjudicaron y el
otro es acreedor del abastecimiento por
Diciembre.

Este no ha de querer sin duda volver á
presentarse en caso de nueva licitación.
Los vestuarios de la Policía de la Capital
no han podido ser pagados y están aún
impagos muchos de los empleados de la
administración. La casi totalidad de las
rentas de la Provincia fué cobrada por el
Gobierno anterior, y en esta capital no
puedo ocurrir al crédito porque no hay
establecimiento bancario que haga prós-
tamos al Gobierno.

En esta situación, y para poder conti-
nuar administrando aún con la mayor
economía, no tengo otro recurso que el
de ocurrir á V. E. solicitando quiera reca-
bar del señor Presidente de la República
un préstamo por lo menos de \$0.000 pesos
á esta Provincia, en las condiciones que
juzgue conveniente establecer, teniendo
en cuenta que la época de recaudación de
los impuestos principales es en los meses
de Junio y Julio. Los hechos que dejo
referidos demostrarán á V. E. la urgencia
de una resolución actual, que es desespe-
rante para esta intervención.

Saludo á V. E. con mi distinguida con-
sideración.—LEOPOLDO BASAVILBASO.

Buenos Aires, Noviembre 9 de 1893.—
Al señor Gobernador de la Provincia de
Salta.—El señor Presidente ha tenido el
disgusto de leer en el número de *El Pro-
pio* del Rosario, fecha 4 del corriente,
un telegrama que varias personas de la
Provincia de Salta dirigen al doctor Leand-
ro N. Alem, alentándolo á perseverar en
su actitud revolucionaria y reiterándole
su decidida cooperación.

Semejantes declaraciones, censurables
en todas circunstancias, lo son doblemen-
te bajo el estado de sitio, después de una
rebelión vencida por la fuerza del derecho
y de las armas, y en momentos en que
la justicia debe pronunciarse sobre he-
chos que la ley califica de delitos y que
los jueces castigarán con las penas corres-
pondientes.

Tal telegrama, en esta situación, impor-

ta, pues, un reto andaz que hombres re-
presentativos del partido radical de Salta
arrojan al imperio de las leyes, al respeto
de las autoridades y faz de la República,
para afirmar una vez más su decidida vo-
luntad de convulsionar de nuevo al país,
colocando en el terreno de la fuerza cues-
tiones que sólo deben dirimirse ante el
tribunal del sufragio libre.

El señor Presidente no puede, en conse-
cuencia, excusarse de disponer que V. E.,
en el acto de recibir este telegrama, orde-
ne al Jefe de Policía que llame á los fir-
mantes del adjunto en copia, á fin de exi-
girles que declaren si son ó no suyos las
firmas que aparecen al pie de este último
telegrama.

Todos los que las reconozcan y todos los
que no las desautoricen categóricamente
en sus respectivas declaraciones, deben
ser inmediatamente trasladados á esta
ciudad á disposición del Gobierno Nacio-
nal, salvo que prefieran ausentarse para
el extranjero, bajo segura custodia y den-
tro del término de veinticuatro horas de
la notificación correspondiente.

Saludo á V. E. con mi consideración dis-
tinguida.—MANUEL QUINTANA, Ministro
del Interior.

«Al Dr. Leandro N. Alem, (Rosario).—
Los correligionarios políticos de Salta,
saludan afectuosamente al esforzado cam-
peón de la causa popular, haciendo votos
por que cuanto antes recupere su comple-
ta libertad, debiendo siempre contar con
nuestra decidida cooperación.

Salud.—Salvador Michel, Moisés Oliva,
Eliseo Outes, Damián Torino, Nicolás
Arias, Domingo Güemes, Tomás Maldonado,
Avelino Figueroa, José María Solá,
Napoleón Peña, Miguel Ortiz, Benjamín
Mollinedo, J. Aguilar, M. M. Güemes, P.
Saravia, E. Peña, M. Benítez, Ignacio Or-
tiz, Pío H. Saravia, Florentino Arias, Juan
Saravia, José Revilla, Claudio Pozuelo,
Victorino Mollinedo, Luis Peralla, Fortu-
nato Solá, Carlos Araoz, Florentino A. Cor-
nejo, José Zavallas, Andrés Centeno y An-
celo Cornejo».

Salta, Noviembre 10 de 1893.—Al señor
Ministro del Interior.—En cumplimiento
de las instrucciones del telegrama de
V. E. fecha de ayer, el Departamento de
Policía ha procedido á la averiguación de
los hechos indicados en él, habiendo in-
terrogado á dieciocho de los firmantes
del despacho al doctor Alem, ocupándose
en estas diligencias hasta las dos de la
mañana.

A causa de haberse presentado los de-
más, ha quedado suspendido el interroga-
torio para hoy á primera hora, y cumpliré
con el deber de dar cuenta á V. E. del re-
sultado de la autorización del señor Pre-
sidente de la República. Con este motivo,
me complazco en saludar á V. E. atenta-
mente.—DELFIN LEGUIZAMÓN.

Salta, Noviembre 10 de 1893.—Al señor
Ministro del Interior.—Conforme á lo anun-
ciado en mi anterior despacho transmitido
á V. E., el resultado de las diligencias
practicadas anoche por el Departamento
de Policía y que se continúan hoy con las
personas ausentes, menos cuatro que se
encuentran fuera de la ciudad, es que to-
dos han sido interrogados de conformidad
con estas preguntas: primero, si recono-
cian como propias las firmas puestas al
pie del telegrama dirigido al doctor Alem;
segundo, si en vista de las fórmulas em-
pleadas en dicho telegrama y de su tras-
cendencia política, se confirmaban y ra-
tificaban ó no los firmantes acerca de su
alcance y contenido.

Del conjunto de las contestaciones dadas
pueden los declarantes colocarse en la si-
guiente categoría: la de los que han firma-
do personalmente y que sólo autorizaron
la redacción de un telegrama de simple
felicitación, en esta categoría pueden fi-

gar don Salvador Michel, el Coronel
Justo Aguilar y el doctor Eliseo J. Outes.
En seguida, la de los que no firmaron per-
sonalmente pero que, habiendo autorizado
al Presidente de la Unión Cívica Radical
para que redactara y dirigiera un despa-
cho al doctor Alem, se declaran ahora res-
ponsables del contenido del que se les ha
presentado.

En esta categoría se hallan los señores
Miguel S. Ortiz, Avelino Figueroa, José
María Solá, Napoleón Peña, Félix Saravia,
Andrés Centeno, Juan Antonio Saravia,
Ignacio Ortiz, José M. Dávalos, Carlos
Araoz, Moisés Oliva, Fortunato Solá y Pío
H. Saravia.

Después, la de los que reclaman categó-
ricamente haber firmado y se hacen res-
ponsables del contenido del telegrama
como los doctores Domingo Güemes, Da-
mián Torino, Tomás Maldonado y los se-
ñores Martín M. Güemes, Marcelino
Benítez, Luis Peralla, Claudio Pozuelo y
Benjamín y Victorino Mollinedo.

Mencionaré por último el único que se
ha encerrado en una absoluta negativa
desconociendo en el Departamento de Po-
licía la facultad de interrogarlo, que es el
doctor Luis Peña.

Con lo expuesto detalladamente, creo
dejar informado á V. E. sobre el parti-
cular, esperando que me anuncie lo que
resuelva acerca de las personas arriba de-
terminadas; sintiendo por mi parte que los
patrióticos anhelos del señor Presidente
de la República y de V. E. sobre el resta-
blecimiento de la tranquilidad pública,
sean defraudados por la extraña insisten-
cia de estos comprovincianos en su actitud
política, después de los últimos aconteci-
mientos.

Anuncio á V. E. que por el correo acom-
pañó copia de la declaración textual pres-
tada por dichos señores.—DELFIN LEGUI-
ZAMÓN.

Salta, Noviembre 11 de 1893.—Al señor
Ministro del Interior.—Creo de mi deber
comunicar á V. E. que el telegrama dirigido
al doctor Alem y que ha dado lugar á las
medidas que se están tomando por orden
del señor Presidente de la República, ha
sido reproducido en *El Cívico* de ayer, des-
pués de los comentarios consabidos en tér-
minos desfavorables y destemplados para
las autoridades que habían principiado á
ejecutar dichas medidas; reproducción ma-
liciosa del telegrama por parte del diario,
después de conocer y hacer conocer al
público las medidas á que hado lugar.

Importa, á mi juicio, hacerse solidario de
él, incurriendo su director y las demás per-
sonas que en ello hayan tenido alguna
participación en las mismas responsabili-
dades que las que corresponden á las que
lo han suscrito. Aunque autorizado por
el señor Presidente de la República para
ejercitar las facultades del estado de sitio
sobre la prensa, debiéndose tal vez proce-
der en caso como este no solamente con-
tra esa publicación sino también contra la
persona de los que la dirigen, quiero con-
sultar á V. E. primero y esperar las órde-
nes que crea conveniente trasmitirme.—
DELFIN LEGUIZAMÓN.

Buenos Aires, Noviembre 11 de 1893.—Se-
ñor Gobernador de la Provincia de Salta.—
Acuso á V. E. recibo de sus telegramas fe-
chas de ayer y de hoy, con motivo del que
tuve ocasión de recibir de V. E. el 9 del
corriente.

De acuerdo con lo dispuesto en la última
parte de este telegrama, se servirá V. E.
ordenar la traslación, salvo que quieran
salir del país, de todas las personas men-
cionadas en el telegrama de V. E., á excep-
ción del señor Salvador Michel, Coronel
Aguilar y doctor Outes.

Y respecto al periódico *El Cívico*, el se-
ñor Presidente halla muy acertadas las
observaciones de V. E., en virtud de las

cuales espera que procedan á ordenar la clausura del periódico y la traslación de su director en las mismas condiciones que las demás personas aludidas en el curso de este telegrama.

Saludo á V. E. con mi más distinguida consideración.—MANUEL QUINTANA, Ministro del Interior.

Córdoba, Noviembre 5 de 1893.—Al señor Ministro del Interior.—Creo de mi deber poner en conocimiento de V. E., como Presidente que soy de la mesa de inscripción nacional de esta capital, que hoy se han producido escándalos serios en ella, dificultando así el ejercicio tranquilo de su funcionamiento, al extremo de tener que suspenderse el acto por una hora, pues que encontrándose en ese momento quizá en peligro la vida de los miembros de la Junta, uno de los conjuerces abandonando la mesa se retiró á su domicilio por falta de garantías á su persona. Una vez calmado el disturbio, conseguimos hacer volver al conjuerz ausente, á fin de continuar la inscripción y firmar el acta correspondiente. Siendo necesario hacer retirar la multitud que se agolpaba á la mesa, no góse á hacerlo, y no encontrando fuerza pública que hiciera respetar la autonomía de ella, ordené al pueblo la hiciera guardar, lo que no tuvo lugar por cesar el disturbio, al pedirle sus fuerzas. Le manifesté que si no tenía las de la Provincia, no me eran necesarias, porque él haría respetarla en nombre de los altos poderes de la Nación.

Como es muy fácil que esto se repita, creo de mi deber que V. E. tenga conocimiento de ello á los fines á que hubiere lugar. Saludo á V. E. atentamente. — M. R. Duarte.

Córdoba, Noviembre 7 de 1893.—Señor Ministro del Interior: En contestación al telegrama de V. E. en que se sirve recomendar á este Gobierno impartir las órdenes correspondientes á fin de que la inscripción nacional se realice en adelante sin tropiezo alguno, tengo el honor de insertar á continuación el decreto expedido con esta fecha, tendente á llenar la necesidad indicada por V. E. — «Departamento de Gobierno, Córdoba, Noviembre 7 de 1893.—El Poder Ejecutivo de la Provincia, á mérito del precedente despacho telegráfico del señor Ministro del Interior, decreta:

Artículo 1º Nómbrase Comisario especial para la conservación del orden público en las horas de inscripción del Registro Cívico Nacional, al señor Coronel de la Nación, don Juan Antonio Alvarez.

Art. 2º El señor Jefe de Policía pondrá á disposición del señor Comisario Nacional los empleados y tropas del Departamento de Policía que éste considere necesarios al mejor desempeño de su cometido; pondrá asimismo á disposición de la mesa que preside la inscripción la fuerza armada que ésta le requiriese al efecto indicado.

Art. 3º El señor Jefe de Policía dispondrá que ningún empleado de su dependencia ni á pretexto de garantizar la tranquilidad ó el orden público, ejercite su autoridad sobre personas ó hechos que se relacionen con los actos preparatorios de la elección, durante las horas de inscripción; quedando esto librado á los conjuerces de la misma, en el comicio, y fuera de él al señor Comisionado Nacional.

Art. 4º Comuníquese al señor Ministro del Interior, al Presidente de la mesa de inscripción y demás á quienes correspondan; publíquese y dese al Registro Oficial. —M. D. PIZARRÓ.—Tomás J. Luque.

Dios guarde á V. E.—M. D. PIZARRÓ.

Buenos Aires, Noviembre 10 de 1893.—Al señor Gobernador de la Provincia de

Córdoba.—El señor Presidente de la República, apreciando debidamente la brevedad con que V. E. se ha servido atender sus recomendaciones para garantizar la inscripción nacional en esa ciudad, cree deber observar la persona designada para hacerlo y el título conferido al efecto, por el decreto de V. E. transcrito en el telegrama fecha 7 del corriente.

El señor Coronel Alvarez se halla bajo la imputación de haber sido el jefe de los grupos que perturbaron el orden de la sesión que la Cámara de Diputados de esa Provincia empezó á celebrar el 30 de Octubre último. Ignora el señor Presidente que él se haya vindicado de tan grave imputación, y aunque lo hubiera hecho, sería por lo menos muy disonante que su designación lograra inspirar á los ciudadanos toda la confianza necesaria para ejercitar sin reato el derecho de inscribirse.

Los nombramientos de comisarios especiales derivan su título del de la autoridad superior que los hace. Son nacionales los nombrados por el Presidente de la República como sucedió en Córdoba, Tucumán y Corrientes, durante la pasada administración. Son provinciales los designados por los gobiernos locales, como ha sucedido en multitud de casos.

Es atribución exclusiva del señor Presidente nombrar todos los funcionarios nacionales cuya designación no esté atribuida á alguna otra autoridad por la Constitución Nacional.

Espero que V. E., desfilando á las presentes observaciones, se ha de servir escoger para comisario especial á cualquiera otra persona digna de ese puesto de tanta confianza, sin adjudicar el título de Comisario Nacional.

Me es grato saludar á V. E. con mi consideración distinguida. — MANUEL QUINTANA, Ministro del Interior.

Buenos Aires, Noviembre 11 de 1893.—Señor Ministro del Interior. Buenos Aires.—Los desórdenes de la Legislatura no han pasado de aplausos y manifestaciones prohibidas por el reglamento de la Cámara, pero comunes y frecuentes en el Congreso mismo de la Nación y en todos los parlamentos del mundo.

Se ha hecho de ello un acontecimiento, y se ha hablado todo lo que se ha hablado, porque así conviene á los intereses políticos de los que buscan complicaciones al gobierno de esta Provincia. Otro tanto pudiera decir de los desórdenes en el acto de las inscripciones en el registro cívico, que no han pasado de alegatos más ó menos acalorados, sin un solo hecho de violencia de los que frecuentemente tienen lugar en esa capital.

Esto, como lo de la Legislatura, responde al propio intento.

La acusación que V. E. dice pesar sobre el señor Coronel Alvarez, es igual á las imputaciones hechas al Gobernador de la Provincia, Jefe de Policía, Jefes Políticos de los Departamentos, Comisarios de la ciudad y campaña, diariamente acusados de violencias de todo género y hasta de asaltos á mano armada, por orden del primero, á personas de escasa importancia, que pretenden servir intereses electorales en oposición á los suyos.

Si el señor Presidente de la República hace dar crédito á todo esto, debe creer que es llegado el caso de decir *quis custodi et ipsos custodes?* y de decretar la intervención anunciada, para modificar una situación que sería una vergüenza para la Nación.

Pero hay una opinión pública que afirma todo lo contrario, y esto basta para no dar más crédito que el de suyo merecen todas aquellas inculpaciones interesadas de un apasionamiento político extremado.

Los desórdenes del comicio más libre que puede contar la Nación en toda época, tienen precisamente su origen en los mis-

mos que pretenden servirse de ellos como argumento contra la actual situación de esta Provincia, á pesar de su ninguna importancia.

El Gobierno de la Nación dispone que en el carácter de agente natural suyo, adopte el Gobernador de ella las medidas necesarias á impedirlos, y el Gobernador, en obediencia á la Constitución y á las leyes de la República, ha adoptado las que ha creído conducentes y se ha apresurado á comunicarlo oficialmente á V. E.

Si el señor Presidente las encuentra inadecuadas ó impropias, en su mano está proveer directamente como crea que mejor proceda; pero el Gobernador de Córdoba no puede hacer una ofensa inmerecida á un jefe nacional de alta graduación en el Ejército, meritorio por sus servicios, que acaba de prestarlos de la mayor importancia en la pasada convulsión que ha sacudido el país entero, y declararlo indigno de la confianza pública para servir el puesto de Comisario en una inscripción nacional, haciendo pesar sobre él la imputación anónima de perturbador del orden público.

El señor Presidente puede, en tal caso, adoptar por sí mismo el procedimiento que crea adecuado y hacer este desaire al Gobierno de la Provincia y al jefe del Ejército designado por el decreto gubernativo que este Gobierno tiene comunicado á V. E. y que dió como agente natural del Gobierno General, á iniciativa y requisición de ese Ministerio, y en representación, por lo tanto, del Excmo. señor Presidente de la República.

Dejando así contestado el despacho telegráfico de V. E., que me fué comunicado ayer á más de las 11 p. m., y que por esta razón no tuvo contestación inmediata en el mismo día de su expedición, saludo á V. E. con mi consideración más distinguida. — M. D. PIZARRÓ.

Rosario, Noviembre 13 de 1893.—Al señor Ministro del Interior.—Urgente.—Por tren nocturno salió el Comandante Rivero, conduciendo al doctor Lejarza, puesto á disposición de V. E.

Saludo al señor Ministro.—R. S. Domínguez.

Santa Fe, Noviembre 12 de 1893.—Al señor Ministro del Interior.—Tengo la satisfacción de comunicar á V. E. que por las noticias que tengo recibidas hasta este momento (5 p. m.) ha tenido lugar la inscripción en doce Departamentos con el mayor orden.

En el acto que reciba noticias de los seis restantes lo comunicaré á V. E.

El Ministro doctor Botet, que fué á presenciar la inscripción en el Rosario, me avisa que reinó allí el mayor orden. Yo he presenciado la inscripción en esta Capital; se han inscripto en el registro provincial seiscientos ochocientos ciudadanos, sin ocurrir ningún incidente.

Al felicitar á V. E. por haberse producido las inscripciones con el orden, legalidad y circunspección que yo esperaba, me es grato saludarle con mi distinguida consideración.—JOSÉ V. ZAPATA.

Rosario, Noviembre 12 de 1893.—Al Ministro del Interior.—Tengo el agrado de comunicar á V. E. que ha terminado la inscripción con todo orden, sin dificultades de ningún género. Saluda á V. E. — R. S. Domínguez.

Salta, Noviembre 12 de 1893.—Al señor Ministro del Interior.—Continuando el día de hoy la investigación autorizada por V. E., fueron preguntados los señores Nicolás Arias Cornejo y José Revilla, al tenor de las preguntas hechas á los demás, contestando categóricamente el primero que no

había facultado su firma y que toda responsabilidad recaía en el doctor Alem.

El segundo, se no había firmado autorizó al Comisario; en cuanto á la como propia la noche, dijo que la de la parte que e biendo siempre c dida cooperación.

Reproducidas e las declaraciones solución de V. E. mente cumplimie que no obstante e parlamento de Po por hallarse fuera for Aniceto Lator Cornejo, quienes tren del viernes, e biendo llegar á ds Saludo á V. E. c DELFIN LEGUIZAM

Buenos Aires, Al señor Gobernador Salta.—Por lo mi facultades emerg es eminentemen Presidente se fel dad de no ejercit nia compatible c caso y las exigie neral del país.

Así, pues, su Arias Cornejo no consabido y no e de su contenido, indicado desde n se ha de servir d tad.

Respecto á dor poco firmó el tel autorizar el uso toriza el ofrecim peración, tambié libertad, sin per ción sobre los inciones como la Radical de esa ci Ofrezco de nue des de mi disting NUEL QUINTANA,

Salta, Noviem nistro del Interio de V. E. el conten con fecha de hoy licia por el Mini así:

«Al señor Comi co á V. que en e de esta fecha, se ción un despacho señor Ministro de ordena la clausu prenta por donde vico; de consigui ejecución de la n rando al cumplirl jación á la per editores ó trabaja imprenta.

A fin de asegur medida, dispondr centinela á la pu cuando que, bajo ser cuidada aqué En la misma fo V. con la imprenta sa de la descada de ayer á las res el Gobierno de nicanon al depart notas pasadas por

El señor Gober ciado ha resuelto

había facultado á nadie para que usara de su firma y que de consiguiente cubría toda responsabilidad en el telegrama al doctor Alem.

El segundo, señor Revilla, expresó que no había firmado dicho telegrama aunque autorizó al Comité Radical para que la usara; en cuanto á la pregunta de si aceptaba como propia la redacción que ahora conoce, dijo que la aceptaba con excepción de la parte que expresa lo siguiente: «debiendo siempre contar con nuestra decidida cooperación».

Reproducidas en su redacción textual las declaraciones anteriores, espero la resolución de V. E. para darle inmediatamente cumplimiento. Las únicas personas que no obstante estar llamadas por el Departamento de Policía no han concurrido por hallarse fuera de la ciudad, son el doctor Aniceto Latorre y don Florentino E. Cornejo, quienes podrán salir á esa en el tren del viernes, en caso de ratificarse, debiendo llegar á esta recién el miércoles.

Saludo á V. E. con la mayor atención.—DELFIN LEGUIZAMÓN.

Buenos Aires, Noviembre 12 de 1893.—Al señor Gobernador de la Provincia de Salta.—Por lo mismo que el ejercicio de las facultades emergentes del estado de sitio es eminentemente discrecional, el señor Presidente se felicitará de toda oportunidad de no ejercitarlas sino con la parsimonia compatible con la naturaleza de cada caso y las exigencias de la situación general del país.

Así, pues, supuesto que don Nicolás Arias Cornejo no ha firmado el telegrama consabido y no acepta la responsabilidad de su contenido, V. E., de acuerdo con lo indicado desde mi primera comunicación, se ha de servir dejarlo en completa libertad.

Respecto á don José Revilla, que tampoco firmó el telegrama, que se limitó á autorizar el uso de su firma y que desautoriza el ofrecimiento de su decidida cooperación, también deberá V. E. dejarlo en libertad, sin perjuicio de llamar su atención sobre los inconvenientes de autorizaciones como la que había dado al Comité Radical de esa ciudad.

Ofrezco de nuevo á V. E. las seguridades de mi distinguida consideración.—MANUEL QUINTANA, Ministro del Interior.

Salta, Noviembre 12 de 1893.—Señor Ministro del Interior.—Elevo á conocimiento de V. E. el contenido de una nota pasada con fecha de hoy al Departamento de Policía por el Ministerio de Gobierno, dice así:

«Al señor Comisario General en ejercicio de la Intendencia de Policía.—Comunico á V. que en el acuerdo extraordinario de esta fecha, se ha tomado en consideración un despacho telegráfico del Excmo. señor Ministro del Interior, por el cual se ordena la clausura inmediata de la imprenta por donde se edita el diario *El Civico*; de consiguiente, procederá V. á la ejecución de la medida indicada, procurando al cumplirla, evitar cualquiera vejación á la persona de los redactores, editores ó trabajadores subalternos de la imprenta.

A fin de asegurar mejor la eficacia de la medida, dispondrá V. que se coloque un centinela á la puerta del establecimiento, cuando que, bajo ningún pretexto pueda ser cuidada aquella hasta segunda orden.

En la misma forma indicada procederá V. con la imprenta *Eco del Norte*, á causa de la descarada infracción en el número de ayer á las restricciones impuestas por el Gobierno de la Provincia y que se comunicaron al Departamento de Policía en dos notas pasadas por este Ministerio.

El señor Gobernador en el acuerdo iniciado ha resuelto recomendar á ese De-

partamento una atención vigilante sobre la prensa en ejercicio, á fin de que no queden escritas en el papel las restricciones impuestas por el estado de sitio en toda la República.

Saludo á V. con su acostumbrada consideración.—ARRURO DÁVALOS, Ministro General de Gobierno.

La medida de clausura aplicada al *Eco del Norte*, se ha producido por el abuso que el diario comete, desde hace casi treinta días, atacando con lenguaje torpe é injurioso al Ministerio, por el retiro de la suscripción que se le pasaba, y por la reproducción de la nota de renuncia de un empleado del Departamento de Hacienda, acompañada de comentarios ofensivos á la persona de los Ministros, no obstante la prohibición de discutir en esa forma los actos oficiales, la que se dictó en uso de la correspondiente autorización. Los antecedentes respectivos se remitirán á V. E. á fin de justificar el empleo de las facultades delegadas por el señor Presidente de la República á este Gobierno.

Reitero á V. E. las seguridades de mi consideración distinguida.—DELFIN LEGUIZAMÓN.

Corrientes, Noviembre 12.—A S. E. el señor Ministro del Interior, doctor Manuel Quintana.—Agradezco á V. E. la deferencia con que se ha servido atender mi pedido de préstamo á esta Provincia para hacer posible su administración, y ruego á V. E. quiera manifestarle al señor Presidente de la República que su resolución de acordar ese préstamo, es un nuevo beneficio para esta Provincia, que no dudo sabrá apreciar debidamente.

Aun á riesgo de ser molesto, me permito encarecer á V. E. el pronto y favorable despacho de mis otros pedidos acerca de vestuarios y sables para las policías de los Departamentos y de fondos para pago de las cuentas atrasadas de la comandancia de las fuerzas.

Saludo á V. E. con mi consideración más distinguida.—LEOPOLDO BASAVILBASO, Interveniente Nacional.

CRÓNICA ADMINISTRATIVA

Movimiento de expedientes en el Ministerio de Marina

Noviembre 10 de 1893.

ENTRADOS

Expediente núm. 4.256 E/93.—Escuela Naval.—Pide 54 pasajes hasta San Fernando á objeto de que la Compañía de Aspirantes visite el acorazado «Los Andes».

Expediente núm. 4.257 V/93.—«Ushuaia», transporte.—Pedido de artículos cargo del carpintero.

Expediente núm. 4.258 V/93.—«Ushuaia», transporte.—Pedido de artículos de cama para oficiales y pasajeros de primera.

Expediente núm. 4.259 V/93.—«Ushuaia», transporte.—Pedido de artículos de máquina.

Expediente núm. 4.270 E/93.—Estado Mayor de Marina.—Manifiesta que los señores Capitanes de Fragata Lartigue, Aguirre y Teniente de Navío Quintana solo se encuentran suspendidos en sus puestos y alojados en sus domicilios á pedido del señor Juez Fiscal que les forma la causa.

Expediente núm. 4.271 E/93.—Estado Mayor General de Marina.—Pide autorización para adquirir en plaza cinco docenas de cajas de conservas á objeto de reemplazar el rancho de la tripulación que debe permanecer días en los botes á fin de situar el faro Bahía Blanca.

Expediente núm. 4.272 E/93.—Estado Mayor de Marina.—Pide autorización para

adquirir en plaza los artículos que menciona en la relación adjunta, por tener que zarpar á la brevedad posible el transporte «Azopardo» con destino al puerto de Bahía Blanca, remolcando el pontón del mismo nombre.

Expediente núm. 4.273 R/93.—Relaciones Exteriores, Ministerio.—Acusa recibo á la nota de este Ministerio por la cual se autoriza al Ministro Argentino en Montevideo para contratar la entrada á dique Cibils Jackson del transporte «Villarino».

Expediente núm. 4.274 S/93.—Sans Rodolfo.—Solicita ingresar á la Escuela de Aprendices Mecánicos en Inglaterra.

Expediente núm. 4.275 E/93.—Elcheperé César.—Solicita ingresar á la Escuela Naval, previo examen.

Expediente núm. 4.276 J/93.—Juzgado de la Instancia en lo Civil.—Pide se suspenda todo pago que deba hacerse al señor Francisco Francioni.

Expediente núm. 4.277 E/93.—Estado Mayor de Marina.—Pide se impartan las órdenes del caso á fin de que sean puestos á disposición del Juez Federal el Condestable Clemente Valotta y Rafael Lemos, que forman parte del personal sublevado de la «Murature» y «Núm. 7».

Expediente núm. 4.278 E/93.—Estado Mayor de Marina.—Propone para ocupar el puesto de Jefe de las instalaciones eléctricas, al Ingeniero Electricista don Juan Abella.

Expediente núm. 4.279 E/93.—Estado Mayor de Marina.—Pide autorización para ordenar á la Comisaría de Marina confeccionar 100 uniformes de verano para el Batallón Infantería de Marina.

EN TRÁMITE

Expediente núm. 3.614 V/93.—Torpedero «Maipú».—Pide armamento Mauser.—Devuelto del Estado Mayor General del Ejército.

Expediente núm. 4.153 D/93.—Dirección General de Torpedos.—Pide autorización para costear un pasaje trimestral al Tigre y á La Plata, á favor del Inspector de máquinas de esa Dirección, con la partida de 800 pesos que le asigna el presupuesto para materiales.—Devuelto de Contaduría.

Expediente núm. 4.077 E/93.—Elcheperé Pedro.—Solicita ingresar á la Escuela Naval previo examen.—Devuelto del Estado Mayor General de Marina.

Expediente núm. 4.155 P/93.—Prefectura Marítima.—Pide que por el Departamento de Obras Públicas se presupueste el blanqueo y pintura de dicha repartición.—Devuelto del Estado Mayor General de Marina.

Expediente núm. 4.065 R/93.—Risso Esteban D.—Cobra la suma de \$ 1.000 por pasajes y conducción del cadáver de la señora del doctor Rodolfo Rivarola.—Devuelto del Estado Mayor General de Marina.

Expediente núm. 2.620 C/93.—Concordia Subprefecto.—Pide una cocina económica.—Devuelto del Estado Mayor General de Marina.

Expediente núm. 4.078 R/93.—Raggi Adolfo.—Solicita ingresar á la Escuela Naval previo examen.—Devuelto del Estado Mayor General de Marina.

RESUMEN

Entrados.....	14
En trámite.....	7
Total.....	21